**61. Que los laicos asuman su papel de Iglesia**

*“Ustedes en el mundo tienen que ser los que lleven a encarnarse en las estructuras, en la vida concreta del hogar, del empleo, del almacén, de la política, de la hacienda, la vida del Reino de Cristo. Ustedes católicos (…) son sacerdotes de su propio hogar, tienen que santificar su propio oficio. Y este despertar del laico lo estamos notando ahora cuando faltan quince[[1]](#footnote-1) sacerdotes que se nos han quitado y que ya no pueden trabajar con nosotros. Quede el puesto a ustedes, laicos, para que asuman su papel de Iglesia en esta hora en que todas las fuerzas son necesarias en el reino de Dios.“*

Esta llamada de Monseñor Romero el día de Pentecostés es bastante significativa. Llama a las y los laicos a asumir de lleno su responsabilidad como iglesia, “*asumir su papel de Iglesia*”. No se trata de ser alguna ayuda para sacerdotes (expresión que algunas veces hemos escuchado). En esta cita menciona que las y los laicos deben ser sacerdotes de su propio hogar y santificar su propio oficio. Había visto un “*despertar del laico*”, por ejemplo en la “Comisión de Laicos” representando las diferentes vicarías de la arquidiócesis. En esta misma homilía menciona que ha tenido “*el gusto de ver a los seglares reunirse y preparar un comunicado que se anda difundiendo en estos momentos”.* En otros momentos se ha referido a la responsabilidad laical en las comunidades eclesiales de base, en ese nuevo modelo de Iglesia.

En algunos países latinoamericanos con aun una mayoría de creyentes que se declaran católicos, el deseo de ser sacerdote está relacionado a la esperanza de superación social. En El Salvador no pocos sacerdotes provienen de familias pobres, de zonas rurales. En el tiempo de Monseñor Romero había una gran cantidad de seminaristas y esto a pesar de la creciente represión en contra de la Iglesia. Varias congregaciones religiosas están al servicio de las tareas pastorales. Que Dios llama a gente pobre… sigue siendo la verdad del Evangelio. La escasez de sacerdotes que Monseñor menciona era provocada por la expulsión y persecución. De ahí su llamada a las y los laicos a “*asumir su papel de Iglesia”.* Bajo la fuerza y la luz del Espíritu la falta de sacerdotes se ha transformado en “el despertar del laicado”. Monseñor se alegra por eso.

En Europa han disminuido drásticamente las actividades litúrgicas y la participación en actividades tradicionales eclesiales. Se busca otros destinos para templos. Muchas procesiones y expresiones públicas católicas desaparecieron o se transformaron en grandes actividades culturales, evocando sobre todo el pasado, como por ejemplo la procesión de la Sagrada Sangre en Brujas. Hay pocos seminaristas y los sacerdotes deben asumir responsabilidad pastoral para 5 o más parroquias. En algunas diócesis llaman a sacerdotes desde África, América Latina, Filipinas para sustituir a los nacionales. La Iglesia está buscando su nueva misión en el mundo moderno.

En este contexto queremos reflexionar sobre esa llamada de Monseñor al laicado: “*asuman su papel de Iglesia, sean sacerdotes de tu propio hogar, santifiquen su oficio.*” Estos días un sacerdote (con 5 parroquias a su cargo) compartió que la promoción de celebraciones de la palabra (por falta de sacerdotes, los únicos que pueden presidir la eucaristía) es en realidad una desvaloración de la eucaristía: se deja la comunidad cristiana sin posibilidad de celebrar semanalmente la eucaristía, el centro más profundo de la fe. Otro sacerdote comentó que el judaísmo se salvó de la desaparición después de la destrucción del templo de Jerusalén (año 70 dC) gracias a la liturgia doméstica presidida por el papá de la familia: se mantuvieron relacionados con los grandes relatos de salvación de la Ley y los Profetas, oraban juntos los salmos, celebraban la Pascua (liberación de Egipto, el retorno del exilio de Babilonia), expresaron en la oración sus angustias y sus esperanzas, daban gracias a Dios por la vida,.. No sabemos exactamente lo que Mons. Romero quiso decir con la tarea eclesial de ser “*sacerdotes de propio hogar*”. Retomando sus palabras podemos intuir hoy que la clericalización de los sacramentos, como responsabilidad única de diáconos y sacerdotes (la eucaristía y el perdón) en el fondo ha cerrado oportunidades históricas para enraizar el cristianismo en la vida diaria de las familias católicas. De todos modos es evidente que la expresión profética romeriana “*sean ustedes sacerdotes de su propio hogar*” nos pone ante grandes desafíos de transformaciones globales de la Iglesia.

El otro camino del papel eclesial del laicado es de la santificación de su oficio, su profesión, su ambiente de trabajo, su responsabilidad en la sociedad civil (lo político, social, cultural, en la lucha por el clima y la madre Tierra). Ser Iglesia no es solo una cuestión de liturgia y culto, sino también y al mismo tiempo una cuestión de vida. Es curioso que para comprobar que uno es cristiano (miembro de la Iglesia) se nos pide fe de bautismo (realizado cuando éramos chiquitos) y a nadie se le ocurre pedir como comprobante dos o tres testimonios de terceros sobre nuestra vida cristiana, de seguimiento real e histórico de Jesús. “*Santifiquen su oficio”.* Es una gran misión de vivir cristianamente nuestro aporte profesional en la administración pública, en la empresa, en la escuela y la universidad, en las organizaciones sociales y políticas. Podemos preguntarnos: ¿en qué verán que somos cristianos? Si nadie observa nada, estamos cerca de ser como la sal que ha perdido su sabor.

Una de las tareas, también del laicado, es el profetismo. Monseñor hace referencia a la función de la sal. Tradicionalmente se ha hablado de la sal que da sabor a la comida, o que es un entorno para conservar ciertos alimentos. Hoy Mons. Romero comenta lo que un campesino le ha dicho: “*cuando uno mete la mano en una olla de agua con sal, si la mano está sana no le sucede nada, pero si tiene una heridita, ¡ah! Allí duele” y añade: “ La Iglesia es la sal del mundo que donde hay heridas tiene que arder esa sal*”. (escuchemos también la grabación 2. Profetismo). Así como los detectores de humo o calor, nos avisan que hay un problema para que reaccionemos, así cada miembro de la Iglesia tiene que ser detector de cualquier indicio de injusticia, explotación, exclusión, mentira, … para que actuemos con la fuerza del Espíritu. Así se realiza Pentecostés, también hoy.

**Compartimos tres grabaciones[[2]](#footnote-2) de citas de la misma homilía del 29 de mayo de 1977 con un comentario.**

3. pluralismo <https://www.facebook.com/MonsOscarARomero/videos/1059183424859015>

2. profetismo <https://www.facebook.com/MonsOscarARomero/videos/1057537605045155>

1. la verdad es perseguida <https://www.facebook.com/MonsOscarARomero/videos/1079595189562915>

Sus hermanos Tere y Luis Van de Velde

**Reflexión para el domingo 5 de junio de 2022.** Para la reflexión de este día hemos tomado una cita de la homilía durante la eucaristía del domingo de Pentecostés, Ciclo C, del 29 de mayo de 1977. Homilías, Monseñor Oscar A Romero, Tomo I, Ciclo C, UCA editores, San Salvador, p.120

.

1. Monseñor se refiere a los sacerdotes expulsados del país, en los primeros cinco meses de 1977. Entre ellos estaban Mario Bernal, Guillermo Denaux, también Pedro Declercq a quien ya no le permitieron regresar a El Salvador. [↑](#footnote-ref-1)
2. Estas grabaciones fueron hechos en Radio San Mateo de la Iglesia anglicana San Mateo en los Estados Unidos. Las citas de las homilías de Monseñor vienen del primer libro “Día a Día con Monseñor Romero. Extractos de sus homilía” y el comentario es parte de las primeras reflexiones mías iniciadas en 2015 como aporte a las comunidades eclesiales de base. [↑](#footnote-ref-2)